

LA INCIDENCIA DEL MOVIMIENTO DE LOS INDIGNADOS DE ESPAÑA EN EL SURGIMIENTO DE OCCUPY WALL STREET DE ESTADOS UNIDOS COMO MOVIMIENTOS TRANSNACIONALES

**Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario
Facultad de Relaciones Internacionales**

Elaborado por: Grethel Yessenia Pinzón Rivera

Dirigido por: Juan Carlos Guerrero

Bogotá D.C., 2016

RESUMEN

El presente caso de estudio tiene el objetivo de analizar diferentes movimientos que surgieron en el año 2011 como consecuencia de la crisis financiera del año 2008 y su impacto en la sociedad civil. En primer lugar se analiza el Movimiento de los Indignados de España (15M), originado el 15 de mayo del 2011, y en segundo lugar se estudian las movilizaciones que surgieron en Estados Unidos el 17 de septiembre del mismo año conocidas como Occupy Wall Street. Esta investigación quiere evidenciar la influencia que tuvo un movimiento en el surgimiento del otro, teniendo en cuenta sus características, similitudes, diferencias, forma de difusión y, vectores de contacto, estos últimos entendidos como flujo de bienes tangibles, intangibles y personas. Este estudio se desarrolla mediante el análisis de estos movimientos y su explicación a través de la teoría de la acción colectiva transnacional.

Palabras clave:

España, indignados, 15M, Estados Unidos, Occupy Wall Street, transnacional, acción colectiva.

ABSTRACT

This case study aims to analyze different movements originated in 2011 as a result of the Financial Crisis of 2008 and its impact on civil society. First of all, it analyses The Spanish Revolution (15M) arisen on May 15th, 2011, secondly it studies the protests emerged in the United States on September 17th the same year named Occupy Wall Street. This research purposes to note the influence of the Spanish movement on the American one, taking into account its characteristics, similarities, differences, way to diffusion and, contact vectors, the latter understood as flow of tangible and intangible assets and people, likewise the paper will be develop through the Transnational Collective Action in order to explain the two movements.

Key Words:

Spain, outraged, 15M, United States, Occupy Wall Street, transnational, collective action.

INTRODUCCIÓN

La Gran Recesión del 2008 que se originó en Estados Unidos produjo efectos negativos en los mercados de diferentes partes del mundo, llevando a varios países, especialmente del mundo desarrollado, a ejercer medidas salvavidas para amortiguar el déficit público que se produjo como consecuencia de la crisis. Como resultado de los ajustes a la crisis, surgió también en muchos países una inconformidad en los ciudadanos, y desconfianza en las instituciones democráticas y financieras. Además, los índices de desempleo aumentaron significativamente en los países afectados, los desahucios comenzaron a producirse por falta de pago de las hipotecas y los ciudadanos fueron expulsados a la calle, ya no existía confianza en el sistema financiero. Para Villar Fernández (2011), no se dio una solución a la crisis sino muchos sacrificios para los ciudadanos comunes y corrientes, como por ejemplo, pérdida de derechos sociales, limitación en el sistema de pensiones, bajos salarios y aumento de impuestos.

Estas circunstancias condujeron al surgimiento de un sentimiento de indignación en una buena parte de la sociedad civil de los países afectados, lo cual desencadenó una serie de manifestaciones de activistas que clamaban por una “democracia real”. La cadena de manifestaciones comenzó con la inmolación de un joven vendedor en Túnez, en diciembre del 2010, y desató manifestaciones en África Septentrional y en la Península Arábiga durante los primeros meses del 2011. Esas revueltas, que pasaron a ser conocidas como la “Primavera Árabe”, no fueron la única serie de manifestaciones que se dieron en el 2011, pues en diferentes países de Europa también brotaron protestas pacíficas en contra de las instituciones democráticas.

Entonces, es así como el inconformismo y la indignación comenzaron a crecer en los países afectados por lo que muchos ciudadanos percibieron como “malas decisiones de sus gobernantes”. Por un lado, en España se originaron acampadas en espacios públicos de las principales ciudades del país en las que muchas personas exigían una “democracia real ya”, convocando manifestaciones para el 15 de mayo del 2011, principalmente en la Puerta del Sol en Madrid, en donde los activistas reclamaban más participación y representación de las mayorías, libertades ciudadanas, el derecho a la vivienda, un control a entidades bancarias, una lucha en contra del desempleo. Se trataba pues de demandas que buscaban no solo aumentar la calidad de vida de las personas afectadas por la crisis, sino también establecer una verdadera democracia con nuevas formas de participación ciudadana y cambios en el sistema político. Este movimiento tuvo una rápida difusión mediante medios masivos de comunicación, en especial a través de las redes sociales. De ese modo, ciudadanos de diferentes países de Europa salieron a protestar por mejores oportunidades y en contra de la globalización neoliberal.

Posterior a la disolución del campamento en España, un grupo de activistas neoyorquinos se manifestaron frente al City Hall para protestar por las medidas de austeridad del alcalde Michael Bloomberg. Así comenzó a surgir entonces un sentimiento de frustración estadounidense que conllevaría a una serie de movilizaciones en el país. En septiembre del 2011 inició el movimiento *Occupy Wall Street*, el cual realizaba un llamado a “ocupar” lugares estratégicos en la ciudad de Nueva York. Su mensaje era claro, pues exigían un cambio en la democracia de su país, consideraban que el país era dominado por las grandes corporaciones, que su voz no era escuchada en el momento de la toma de decisiones importantes. Estos activistas,

pedían a Barack Obama que pusiera fin a la corrupción gubernamental, la cual solo beneficiaba a unos pocos ciudadanos. Las manifestaciones comenzaron con la idea de acampar en lugares públicos, es decir, usando repertorios de acción muy parecidos a los del movimiento de ciudadanos que apareció en España. Finalmente, optaron por realizar marchas en el centro financiero de Nueva York, como representación simbólica de su indignación ante las entidades financieras.

Por consiguiente, el propósito del presente trabajo investigativo es indagar si existió o no una influencia del movimiento 15- M, en las manifestaciones producidas en Nueva York por el movimiento llamado *Occupy Wall Street*. Dentro de este contexto cabe preguntarse ¿Hasta qué punto el Movimiento de los Indignados en España (15-M) del 2011 influyó en las manifestaciones originadas en Estados Unidos, conocidas como *Occupy Wall Street*? Para dar respuesta a lo anterior, se establece que El Movimiento de los Indignados de España (15-M) influyó en el surgimiento de *Occupy Wall Street* en Estados Unidos, mediante estrategias de difusión de la protesta que implementaron los activistas y que fueron efectivas gracias a la existencia de los vectores de contacto entre las dos movilizaciones. Es decir, entre ambos movimientos no han simplemente existido unas similitudes en cuanto a su origen y sus reivindicaciones, sino que se han dado unas verdaderas formas de contacto a nivel transnacional.

Adicionalmente, es pertinente mencionar la importancia de esta investigación, ya que se estudian las características de diferentes movimientos sociales desde una perspectiva teórica. Los resultados de este trabajo son una contribución a los estudios enfocados en el activismo transnacional. Así mismo, es una investigación que ayuda a esclarecer la relación entre dos manifestaciones de indignados que surgen en países distintos, y facilita la clasificación de dichos movimientos en la teoría de acción colectiva transnacional. Además, esta investigación evidencia el papel que tienen los movimientos transnacionales en contra posición al Estado, y la influencia que pueden llegar a tener para llevar a cabo sus reivindicaciones, lo cual se traduce en un pequeño aporte a la disciplina de las Relaciones Internacionales.

En este sentido, el presente proyecto es una investigación explicativa y analítica, dado que ella quiere evidenciar la relación que existe entre el Movimiento de los Indignados en España (15-M) y las manifestaciones de *Occupy Wall Street* (OWS) en Estados Unidos, mediante el análisis de información recopilada. El trabajo se llevó a cabo, en primer lugar, a

partir de un examen de los artículos de prensa sobre las movilizaciones publicados tanto en España como en Estados Unidos. Con base en ese material, se pudieron identificar varias similitudes presentes en ambas movilizaciones. En segundo lugar, se realizó una recopilación de documentos o artículos académicos en los que se analizan las características de los movimientos, tales como su forma de actuar y protestar, su forma de difusión mediante canales de comunicación, para así poder enlazarlo con la teoría. En cuanto a las características específicas de las movilizaciones en relación a la acción colectiva transnacional, éstas se evaluaron en el análisis de documentos secundarios, tales como publicaciones académicas que desarrollan revisiones literarias de Sidney Tarrow, Charles Tilly, Robert Keohane, Joseph Nye, entre otros.

El documento que resultó de este trabajo de investigación está dividido en tres grandes apartados. En primer lugar, se encuentra la descripción del surgimiento del sentimiento de indignación, partiendo del hecho de la Gran Recesión y los efectos que ésta ocasionó en diferentes partes del mundo. Allí se explican las similitudes existentes entre los dos movimientos en los que se focaliza este estudio. En segundo lugar, se introduce una percepción teórica del 15-M y de *Occupy Wall Street* al relacionarlos con características específicas de movimientos de acción colectiva transnacional. Por último, se enuncian los vectores de contacto que existieron entre los dos movimientos para evidenciar la influencia que el movimiento de origen español ejerció en el surgimiento de *Occupy Wall Street*.

1. SURGIMIENTO DEL SENTIMIENTO DE INDIGNACIÓN

1.1 Auge y declive en la confianza de las instituciones financieras

Los últimos 20 años del siglo XX, se convirtieron en el escenario de mayor confiabilidad en el sistema financiero internacional, ya que con el fenómeno de la globalización, se implementaron políticas liberales que dinamizaron el mercado rápidamente. Para autores como Pablo Martín-Aceña y M. Angeles Pons (2011), ese fue un momento en el que variables económicas como el PIB, la inflación y la tasa de empleo se sostenían en ascenso, dándole así seguridad a los ciudadanos con respecto a las políticas económicas implementadas por los Estados, las cuales, en ese momento, parecían beneficiar a la población. En este sentido, la credulidad hacia los

estándares económicos que la globalización impuso, no permitía que existieran críticas y reproches hacia las entidades financieras por la aparente eficiencia que sus acciones generaban.

Además, las crisis que se originaron en los países asiáticos durante los años noventa como consecuencia de la rápida liberalización y de la presencia de vacíos en sus sistemas financieros, permitieron reiterar que la economía mundial se encontraba estable y fortalecida, es decir, en uno de sus mejores momentos y resistente a crisis externas. En efecto, en un mundo globalizado en donde las fronteras son difusas, normalmente existe mucha permeabilidad, y por lo tanto, hay un alto riesgo de contagio. Pero dichos desequilibrios en Asia no afectaron la economía del resto de los países, lo que causó que la incertidumbre disminuyera.

Entonces, en la medida en la que la inversión era favorecida, la economía mundial parecía verse fortalecida, la liberalización abría las puertas de los mercados, los sistemas financieros representaban un alto nivel de confianza. Sin embargo, sin que así fuera percibido en ese momento fácilmente, los vacíos en el sistema comenzaron a aumentar por falta de regulaciones que controlaran la globalización financiera, pues los modelos económicos que supuestamente aseguraban que no habría un crac próximo estaban basados en supuestos cuestionables, hecho que ignoraron las entidades bancarias.

Como resultado del fin de la Burbuja Puntocom¹ en el año 2001, la tasa de interés disminuyó drásticamente, lo cual causó una mayor demanda de créditos para invertir en el sector inmobiliario. Dichos créditos eran otorgados por las entidades bancarias sin una evaluación pertinente de la capacidad de pago del beneficiario. Entonces, “con objeto de evitar una excesiva concentración del riesgo en sus carteras, las entidades financieras transformaron sencillos y directos préstamos hipotecarios y créditos al consumo en valores comercializables a través del mecanismo conocido con el nombre de titulación” (Martín-Aceña & Pons, 2011, pág. 66).

Dichos títulos, respaldados por hipotecas y por altas calificaciones de parte de las agencias calificadoras de riesgo, fueron de gran atracción para los inversionistas. Sin embargo, en el momento en el que la tasa de interés de los créditos subió y el precio de la vivienda comenzó su descenso, los títulos respaldados perdieron valor y la burbuja inmobiliaria se quebró.

¹ La Burbuja Puntocom hace referencia al rápido auge económico de las empresas vinculadas con internet entre 1997 y 2001, lo cual produjo una burbuja económica que finalmente estalló con la quiebra de gran cantidad de empresas con dominio en internet. Ver más en Economipedia.com (Sevilla Arias, s.f.)

Así inició la Gran Recesión; primero comenzó en el sector inmobiliario y posteriormente se expandió al resto del mercado. Como consecuencia, se produjo una crisis de liquidez y los bancos resultaron saturados de deudas hipotecarias impagables por parte de los beneficiarios. Entidades financieras como Lehman Brothers anunciaron su quiebra y como resultado de esa debacle el Estado tuvo que intervenir mediante nacionalizaciones e inyecciones monetarias.

1.2 Medidas austeras frente a una crisis de deuda pública

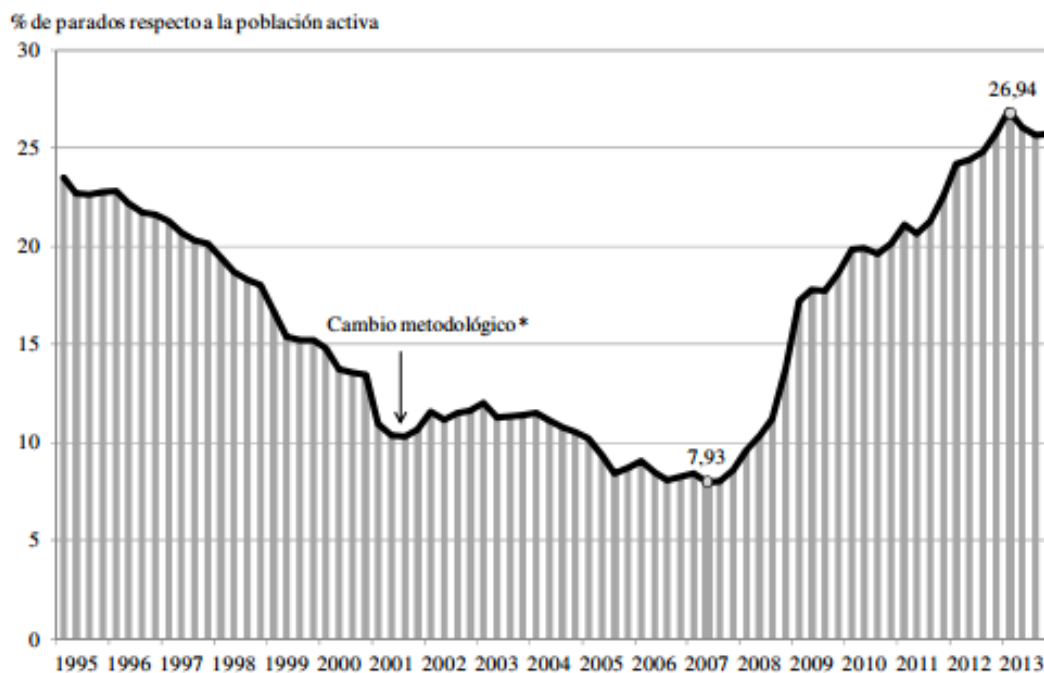
Debido al fenómeno de la globalización, los países estaban cada vez más entrelazados y más dependientes entre sí, lo que trajo como consecuencia que la Gran Recesión causara efectos negativos en diferentes países de la Unión Europea, entre ellos España, Italia, Grecia y otros países que tenían desequilibrios dentro de sus entidades financieras. Esto causó que distintos Estados tomaran medidas para amortiguar las consecuencias que se produjeron en el mercado y en su economía.

Según los planteamientos de Laurence Ball, Daniel Leigh y Prakash Loungani (2011), España implementó medidas para consolidaciones fiscales, es decir, para reducir la deuda pública que se originó por la ayuda que ofreció el sector público a los grandes bancos para evitar su quiebra, aunque también surgió por la falta de recaudamiento de impuestos por parte de los ciudadanos como consecuencia de su gran endeudamiento y poca solvencia económica. Dichas medidas involucraban alza en los impuestos y recorte en el gasto público como salarios, pensiones e inversiones.

Las estrategias que implementó el país afectaron en una gran medida la tasa de desempleo, tal y como puede evidenciarse en la Figura 1, pues según estudios de Rocha y Aragón (2012), entre 2008 y 2012 se perdieron en España cerca de 3 millones de puestos de trabajo de población entre 16 y 64 años, que suponen el 39% del total de personas desempleadas de la Unión Europea. Es decir, en España se registró el mayor aumento en los niveles de desempleo, el cual alcanzó un volumen de 5,7 millones de personas y además, causó la tasa más elevada de la UE con 24,8% de ciudadanos en paro.

Figura1

Porcentaje de población activa en paro en España, 1995-2013



Fuente: Elaborado por Sanz Sanz, Paula. (2015) El impacto de la Gran Recesión en la economía Española: niveles de vida y desigualdad (pág 21) Trabajo final de Grado. Universidad de Zaragoza. España

Las políticas de austeridad que se llevaron a cabo causaron un gran desequilibrio social, la reducción del gasto público y el aumento de la tasa de desempleo. Todo esto sumado provocó el surgimiento de un sentimiento de indignación por parte de los ciudadanos afectados, para quienes las injusticias comenzaron a ser evidentes y la democracia solo beneficiaba a las minorías. Esto causó que las mayorías comenzaran a cuestionar el sistema democrático y las entidades financieras de su Estado.

A toda esa población insatisfecha que empezó a protestar se les denominó “Los Indignados”. Todos ellos eran ciudadanos que encontraron otros medios para canalizar su inconformismo e hicieron un llamado a todos los habitantes de España para que salieran y acamparan en las principales plazas de las ciudades del país. De este modo, evidenciaron el descontento que surgió debido a la austeridad que impuso el gobierno. Así surgió una organización de activistas denominada Democracia Real Ya (DRY), la cual convocó a acampadas mediante las redes de comunicación. Finalmente, el 15 de mayo del año 2011, se

produjeron manifestaciones en la Puerta del Sol de Madrid y en diferentes ciudades de España, produciendo así el surgimiento del Movimiento 15M (15-M).

1.3 Otras causas del origen del activismo de los indignados

Sin embargo, además de la crisis económica del 2007-2009, existen otras causas que llevaron a los activistas a acampar en espacios públicos. Para Tomás Alberich (2012), el problema no fue sólo el desalojo de ciudadanos por falta de pago a hipotecas y las privaciones económicas que les fueron impuestas, sino también la permanencia de la clase política y de las corporaciones económicas que provocaron la crisis, máxime cuando estas últimas siguieron lucrándose sin importar las condiciones sociales y económicas del país. Alberich también menciona la corrupción y el despilfarro del gasto público en la época de solvencia del país, la existencia de sindicatos masivos en diferentes partes del mundo árabe, en Grecia o Francia que lograban evitar el recorte del gasto público en sus respectivos países, las injusticias que se hacían cada vez más visibles gracias al rol de los medios de comunicación, como causas directas del surgimiento del 15M.

Igualmente, es importante mencionar la Primavera Árabe como una de las motivaciones para el surgimiento del 15-M. Las revueltas del pueblo árabe comenzaron en diciembre del 2010 con la inmolación del vendedor ambulante Mohammed Bouazizi en Túnez, quien fue incitado a hacerlo como consecuencia del abuso de poder que existía en su país. Este acontecimiento fue el detonante que causó más protestas en diferentes naciones árabes. Gracias a los medios de comunicación, el contagio atravesó fronteras y poco a poco más ciudadanos insatisfechos se unían a las revueltas.

Para Marisa Revilla y Réka Hovanyi (2013) las manifestaciones en los países árabes se generaron por la elevada tasa de desempleo, la exclusión de jóvenes y mujeres, el alza en el precio de los alimentos básicos como resultado de las medidas que hizo implementar el Fondo Monetario Internacional (FMI) para combatir los efectos de la crisis. Las marchas árabes se expandieron a países como Egipto, Yemen, Libia, Siria, Marruecos, Argelia y a más pueblos de África Septentrional. Posteriormente, las revueltas se canalizaron mediante diferentes redes de comunicación y tuvieron una gran acogida por activistas de países en otros continentes como Europa.

Adicionalmente, El Movimiento de los Indignados de España también fue impulsado por el francés Stéphane Hessel², autor del libro ¡Indignez-vous! (¡Indignados!), un llamado a todas las personas indignadas para manifestarse en contra del sistema que los dominaba, y que beneficiaba a los más acaudalados, los mismos que habían provocado la Gran Recesión de los años 2007 a 2009. Hessel hizo un llamado mediante la publicación de su libro, a los jóvenes indignados de todo el mundo para no permitir que las instituciones financieras siguieran gobernando la sociedad, enfatizando en la acción colectiva como media eficaz para obtener buenos resultados.

1.4 El 15-M y *Occupy Wall Street*

Las manifestaciones comenzaron con miles de personas reunidas en la Puerta del Sol, a pocas semanas de las elecciones municipales del 22 de mayo del 2011, pues las personas no se sentían conformes con las alternativas económicas y sociales que los candidatos ofrecían para enfrentar la crisis. En este momento, se consideraba que los candidatos serían receptivos a las demandas del movimiento social. Según noticias del periódico español El País, el gobierno reaccionó con el desalojo de las personas, lo que terminó con arrestos y por ende en el fortalecimiento de la indignación. Sin embargo, los activistas optaron por desafiar las órdenes y continuaron con las acampadas. Poco a poco, se fueron sumando más personas al objetivo, hasta el punto de extender las protestas a diferentes ciudades. Los medios de comunicación ayudaron a difundir la información rápidamente, y activistas de otros países comenzaron a apoyar a Los Indignados españoles.

De este modo, el Movimiento del 15-M se hizo cada vez más fuerte, atravesó fronteras y captó simpatizantes en países de la Unión Europea. El periódico El País (2011) relata, por ejemplo, cómo se produjeron manifestaciones en frente de las instituciones de la Unión Europea en Bruselas, en la Plaza de la Bastilla y en la Plaza de la República en París, en la Embajada Española en Londres, así como en diferentes ciudades de Italia donde también se reunieron estudiantes y activistas. En Copenhague, en Frankfurt y hasta en México se originaron manifestaciones que apoyaban al Movimiento del 15-M. Los activistas exigían una “democracia

² Stéphane Hessel, combatiente a la resistencia francesa, diplomático, escritor, autor de *Indignez-vous!* y coautor de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, inspiración detrás del movimiento de *occupy* en diferentes partes del mundo. (The guardian, 2013)

real” en la que sus derechos no se vieran violentados por los intereses de la clase política, o de las instituciones financieras que beneficiaban a las minorías. Evidenciaban sus reivindicaciones sociales, pedían mayor participación ciudadana en la toma de decisiones, control en las entidades bancarias para evitar su corrupción, reclamaban el derecho a una vivienda e instaban a ejercer una lucha en contra de la tasa de desempleo que aumentaba exponencialmente.

Así mismo, las manifestaciones del 15-M no fueron las únicas que se produjeron en el año 2011. Después de unos meses de las primeras acampadas en España, la organización *Adbusters*³ publicó mediante su revista una convocatoria que incitaba a estadounidenses a pronunciarse. En este sentido se fue originando otro movimiento en Estados Unidos, *Occupy Wall Street* (OWS). Este movimiento también impulsaba a los ciudadanos inconformes a salir a “ocupar” lugares públicos de la ciudad de Nueva York. Las primeras concentraciones se llevaron a cabo frente al City Hall para protestar por las medidas de austeridad del alcalde Michael Bloomberg.

El 17 de Septiembre del 2011, en el Bajo Manhattan en Zuccotti Park, iniciaron las primeras acampadas. Para Ethan Earle (2012), en el principio no se evidenciaba cuáles eran las demandas que exigían. Sin embargo, el movimiento fue creciendo rápidamente, se desplegó desde las grandes ciudades hasta los pueblos más pequeños. Earle considera que estas manifestaciones le dieron un auge a la izquierda de Estados Unidos, es decir, los grupos políticos que cuestionaban las medidas neoliberales como la única alternativa para poder llevar una vida digna, pues la población, al igual que la española, se sentía muy limitada por la falta de oportunidades que le ofrecía el país, así mismo la tasa de desempleo también había aumentado significativamente como se puede notar en la Figura 2, y la población no veía soluciones.

³ Adbuster es una revista sin ánimo de lucro que lucha en contra de la toma hostil del entorno físico, psicológico y cultural por parte de las fueras comerciales, fundada en Canadá en 1989 en contra del capitalismo y el consumismo. (Adbuster, About us, s.f.)

Figura 2

Empleo según la población activa, porcentaje de población mayor de 16 años que trabaja en Estados Unidos



Fuente: Elaborado por Irwin, Neil. (2013) Five years after the crisis, these 13 charts show what's fixed and what isn't. The Washington Post.

Uno de sus líderes fue David Graeber, antropólogo, activista político, profesor de Yale y autor de *Democracy Project*⁴ (The Guardian, s.f.), quien direccionó el movimiento hacia el lema “nosotros somos el 99%”. De ese modo, quería hacerse referencia al 99% que protestaba por la inequidad, por las inconformidades, por la falta de oportunidades de la sociedad estadounidense, en contra del 1% que recibía todos los beneficios del Estado y de las corporaciones financieras. Las marchas pacíficas se convirtieron en un espacio en el que los ciudadanos podían criticar, demandar y debatir las injusticias que estaban presentes en su país.

1.5 Similitudes entre el 15-M y OWS

Entonces, como se puede evidenciar el 15-M de España y el Movimiento de *Occupy Wall Street* de Estados Unidos concuerdan en el mismo origen, pues la Gran Recesión de los años 2007–2009

⁴ The Democracy Project es el libro escrito por el activista y antropólogo David Graeber, mediante el cual enfatiza en las lecciones aprendidas del movimiento *occupy* para aplicarlas a la democracia. (Fresneda, 2014)

produjo una serie de desequilibrios en los mercados a nivel mundial, y como consecuencia los países se vieron obligados a tomar medidas de austeridad para poder compensar el déficit público. En este sentido, el alza de impuestos, la disminución de gasto público en asuntos sociales, sumado al incremento en la tasa de desempleo influyeron en la emersión del sentimiento de indignación, pues para los ciudadanos el Estado ya no era garante de su bienestar.

Igualmente, los presidentes de cada uno de los países ratifican el origen de los movimientos, pues, por un lado, se encuentra José Luis Rodríguez Zapatero, presidente de España en el año 2011, quien hizo referencia al 15-M como un movimiento pacífico, con derecho a pronunciarse y a ser escuchados; él le atribuyó el descontento de los ciudadanos españoles a la situación económica, al desempleo y a las limitaciones de vivienda. (El Mundo, 2011). Por el otro lado, está el pronunciamiento del presidente estadounidense Barack Obama, haciendo referencia a *Occupy Wall Street* como el reflejo del sentimiento de frustración de los ciudadanos en cuanto al funcionamiento del sistema financiero y al crac que se produjo por culpa de quienes abusaron irresponsablemente de las prácticas financieras. (Madison, 2011)

Así mismo, las reivindicaciones de los dos movimientos coincidieron en exigir una democracia real, más participación para las mayorías que no se ven beneficiadas por las decisiones de los gobiernos. También reclamaron una mayor regulación en las entidades del sistema financiero para que no volvieran a ocurrir los abusos que llevaron a la Gran Recesión. Y demandaron igualmente una reforma laboral para aumentar las oportunidades de empleo, protestando simultáneamente en contra de la corrupción política y financiera, denunciando la violación de sus derechos. Todos estos reclamos surgieron a partir de espacios de debate y crítica creados por los propios activistas.

Además, el canal de difusión para los dos movimientos se dio por medio de redes de comunicación, plataformas sociales, publicaciones de información. En ambos casos, la propagación de las manifestaciones fue rápida, atravesó fronteras y tuvo captación en diferentes países. De igual forma, el método que utilizaron los dos movimientos fue bastante similar, pues las acampadas y las marchas pacíficas en lugares representativos de cada ciudad en las que el fenómeno se reproducía, fueron un distintivo particular de 15-M y de *Occupy Wall Street*. Los activistas identificaron la colectividad como una forma rápida de llegar a las minorías y clases dominantes de la sociedad.

Por lo tanto, se puede denotar cómo los dos movimientos tienen similitudes que caracterizaron la ola de manifestaciones que se originaron durante el año 2011. Su origen como consecuencia de la corrupción financiera, el descontento por falta de oportunidades, la limitada participación de las mayorías en la toma de decisiones, así como las reivindicaciones sociales y políticas que exigían, la manera en la que se desarrollaron las protestas, el asentamiento de los grupos en los lugares más simbólicos de las ciudades y el método de difusión, son una muestra del vínculo existente entre los dos grupos.

2. MOVIMIENTOS DE INDIGNADOS DESDE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA

2.1 El 15-M y OWS como movimientos sociales

El Movimiento de los Indignados en España es un movimiento que logró captar una cantidad significativa de adeptos en diferentes lugares del mundo, ya que el “...El 21,7% de la población declara que había participado directamente en alguna manifestación, es decir casi siete millones y medio de españoles (7.451.627 solo contando los mayores de 18 años), lo que es una cifra absolutamente sorprendente...” (Alberich Nistal, 2015, pág. 393). Así mismo, *Occupy Wall Street* en Estados Unidos se ha propagado en más de 100 ciudades del país y en aproximadamente 1.500 ciudades alrededor del mundo (OccupyWallSt.org, s.f.). Por consiguiente, es necesario abordar una perspectiva teórica para explicar el fenómeno de estos dos movimientos y el impacto que causaron a nivel internacional.

Primero es pertinente presentar el término “acción contenciosa” o acción colectiva expuesto por Charles Tilly y Sidney Tarrow (2006), quienes consideran que la acción contenciosa surge del deseo que tiene una sociedad civil de satisfacer sus reivindicaciones dirigidas a las instituciones estatales que rigen su sociedad. Para Tilly, mediante la acción colectiva se pueden llevar a cabo cambios significativos que beneficien a toda una sociedad, y de este modo consolidar las instituciones democráticas. Así mismo, la acción contenciosa es la relación entre el sujeto, el objeto y las demandas. Primero, el sujeto en la parte de la relación que direcciona la demanda; segundo, el objeto es quien recibe las peticiones; y por último, las demandas, son las reclamaciones que siempre involucran al menos una reacción visible del sujeto para el objeto.

Entonces, el 15-M y OWS pueden determinarse como acciones contenciosas en el sentido en el que fueron agrupaciones de ciudadanos, activistas, estudiantes e indignados que se reunieron para cumplir un objetivo en común. Sus reivindicaciones convergieron y las dirigieron a las mismas instituciones que tomaban, según ellos, decisiones que solo beneficiaban a una pequeña porción de la población. Su propósito principal fue evidenciar el inconformismo que se produjo por las políticas ascéticas que el gobierno implementó, lo cual demostraron mediante las manifestaciones y las reclamaciones que pronunciaban en las marchas y en las acampadas. En este orden de ideas, los manifestantes eran el sujeto, las instituciones políticas y financieras fueron el objeto, y las reclamaciones eran las peticiones que exigían, en este caso, los cambios en la toma de decisiones y una democracia real ya.

Además, para McAdam, Tarrow y Tilly (2001), hay dos tipos de contención. Por un lado, se encuentra la *contención contenida* referida al sujeto que crea las demandas, cuya característica principal es su previa institucionalización, es decir, es un sujeto que se encuentra organizado y tiene mecanismos constituidos para ejercer sus reclamos ante el objeto. Por otro lado está la *contención transgresiva*, alusiva al sujeto que no se encuentra organizado, son actores informales que no tienen un procedimiento determinado para llevar a cabo sus reivindicaciones. En este orden de ideas, los movimientos 15-M y OWS pueden catalogarse como manifestaciones de contención transgresiva al introducir nuevos actores al escenario político, y también al implementar acciones colectivas innovadoras como lo fueron las acampadas en España y las “ocupadas” en Estados Unidos.

Se deduce que los movimientos sociales de España y Estados Unidos se encuadran como un ejemplo de acción colectiva, que crea su propia forma organizacional y se propone subsistir a través del tiempo hasta culminar con el objetivo de modificar aspectos de su sociedad. Tienen características específicas como el deseo de constituir un sujeto que transmita las reivindicaciones del colectivo, poseen reclamaciones que al ser transmitidas y escuchadas por el objeto se convierten en un instrumento que fortalece a la organización social. Además cuentan con una historicidad que traspasa las reivindicaciones específicas y va más allá del deseo de cambiar las regulaciones austeras de su país sino de poder lograr cambios profundos en lo que es la democracia en concreto.

Ahora bien, es pertinente hacer hincapié en la *estructura de oportunidades* descrita por Tarrow y Tilly (2006), la cual define la interacción entre el sujeto y el objeto de la acción colectiva. Esta estructura especifica el grado en la que las dos partes pueden actuar dependiendo del régimen en el que se encuentren y sus principales características como centros de poder, apertura a nuevos actores, inestabilidad de alineamientos políticos, existencia de aliados influyentes y el grado de opresión y resistencia por parte del régimen. En primer, lugar la represión es un medio del régimen para controlar la acción colectiva. En España y en Estados Unidos se produjeron arrestos debido a la ocupación y a las acampadas realizadas por los dos movimientos. Según el diario El País, en España alrededor de 22 personas fueron detenidas, mientras que en Estados Unidos aproximadamente 600 personas fueron arrestadas en diferentes ciudades del país, principalmente en el Puente de Brooklyn.

Para el régimen es importante que los movimientos sociales se alineen a pautas legales para poder protestar, pues de ese modo tienen bajo control cualquier manifestación que se origine. Sin embargo, en los casos de 15-M y OWS se ordenaron desalojos de los principales lugares de las ciudades que estaban siendo ocupadas y, ante la oposición de los activistas de dejar sus lugares de protestas, se hicieron arrestos por parte del gobierno. De este modo, se puede evidenciar un intento por parte de las autoridades gubernamentales por restringir las oportunidades políticas para los dos movimientos a través de la represión.

Otra característica son los marcos de la acción colectiva de los movimientos. En este caso son los innovadores enunciados que dirigían a las instituciones como “democracia real ya”, “15-M para la lucha del cambio del mundo”, “no somos antisistema, el sistema es anti-nosotros”, entre otros marcos que divulgaban en las calles para no convertir el movimiento en monótono y rutinario. También *Occupy Wall Street* tenía expresiones como “somos el 99%”, “el 99% es muy grande para caer”, “querido 1% estábamos dormidos por un momento pero acabamos de despertar”, entre otras consignas que se evidenciaron al momento de ocupar las calles.

La estructura de oportunidades también involucra el origen de la acción colectiva para poder entender en sí cuál es su esencia. Por consiguiente, es importante explicar el acceso de los dos movimientos a los escenarios públicos. Este se dio mediante la difusión de convocatorias a las acampadas en España y a las ocupadas en Estados Unidos en redes sociales, en donde los movimientos comenzaron a ser activos pero invisibles ante el público. La convocatoria del 15-M

se hizo mediante la plataforma de Democracia Real Ya que invitaba a los indignados a salir a protestar, y la convocatoria de OWS la inició la organización Adbusters el 13 de julio del 2011, igualmente incitando a los ciudadanos inconformes a ocupar el centro financiero de Nueva York.

Otra característica del contexto en el cual se llevan a cabo las movilizaciones es el hecho de que se trata de acciones colectivas realizadas en países donde hay un régimen político caracterizado por el bipartidismo, el cual es un limitante para poder suplir las necesidades de los indignados. Los ciudadanos movilizados consideraron que estaban frente a un sistema electoral injusto, ya que la existencia de solo dos partidos mayoritarios dejaba por fuera de la escena política a una gran cantidad de población que no se siente representada por ninguno de ellos, lo que deja de ser una alternativa real para solucionar problemas sociales. Por eso justamente fue que surgieron esos movimientos de las mayorías que comenzaron a proponer alternativas que beneficiaran a la población, convirtiendo las manifestaciones en un espacio para hablar y debatir sobre políticas que favorecieran a la mayoría de los ciudadanos.

Por último, otro alcance del régimen político son los medios, pues se encargan de difundir la información. Sin embargo, la mayoría de veces los medios de comunicación están en manos de las élites de los países, quienes toman la decisión de moldear la información y transmitirla para el beneficio de las minorías. En este sentido, esto se convierte en represión por parte del régimen político y aumenta su capacidad de maniobra en actividades dentro del territorio nacional. Aunque, estos medios no fueron la única herramienta utilizada por los movimientos para su difusión ya que las redes sociales jugaron un papel importante en la propagación de los movimientos no solo a nivel nacional, sino internacional, se puede concluir que la globalización fue la gran aliada de los dos movimientos. El acceso a dichas herramientas se rigió por el grado de democracia del régimen y por la libertad que en él existía para la libre utilización de los instrumentos facilitados por la globalización.

2.2 Activismo político transnacional

Ahora bien, para poder explicar el origen de los movimientos en diferentes países se debe tener en cuenta el término transnacional. Siguiendo los planteamientos de Keohane y Joseph Nye (1971), el Transnacionalismo es el escenario en el cual se producen interacciones entre agentes sin una rigurosidad estatal que los controle; el término se refiere entonces a un fenómeno que

atraviesa fronteras mediante el flujo de información, de personas, de activos y de bienes tangibles, como vectores de contacto que trascienden límites nacionales. Las comunicaciones globales logran crear una difusión rápida a través de las fronteras, y de este modo se despiertan sensibilidades e identidades colectivas en diferentes partes del mundo.

Como resultado, hay una conexión cada vez más profunda entre agentes de diferentes partes del mundo mediante los canales de comunicación que la globalización facilitó. Las fronteras se difuminan parcialmente y es más fácil difundir información, realizar transacciones, viajes, envíos de bienes tangibles y no tangibles. En este escenario los actores estatales van perdiendo importancia, y el surgimiento de nuevos actores informales toma relevancia hasta el punto en el que pueden intervenir en la toma de decisiones de las instituciones políticas. Entonces, en un mundo más conectado, la sensibilidad aumenta porque los países están expuestos al libre flujo de información y de personas, produciendo así un declive del papel del Estado.

Tarrow (2005) define a los activistas transnacionales como agentes que logran movilizar recursos y oportunidades a través del espacio nacional e internacional, para promover las reivindicaciones que tienen en común con aliados transnacionales. Estos activistas no se originan en el escenario internacional, surgen en el ámbito doméstico y en actividades sociales, y posteriormente se desplazan a través de las fronteras estatales. Un gran porcentaje regresa a su país de origen, transformados por las experiencias que vivieron fuera de su sociedad. También son actores lustrados en contraste a sus compatriotas, viajan con mayor frecuencia y tienen la habilidad de conectar sus actividades en diferentes niveles, tomando la mayor cantidad de ventajas de la sociedad internacional compleja.

Así, el 15-M y *Occupy Wall Street* se consideran movimientos transnacionales en el sentido en el que traspasan fronteras, llevando el mensaje de indignación e incitando a los ciudadanos de diferentes partes del mundo a salir y pronunciarse en contra de las pautas neoliberales que se implementaron en su sociedad. Existió un libre flujo de información lo que produjo manifestaciones fuera de España y de Estados Unidos, a saber en países como Bélgica, Francia, Italia, Reino Unido, Alemania, entre otros; en todos estos territorios surgieron movilizaciones de indignados que salieron a protestar en contra de las decisiones de un actor

supranacional como la Unión Europea, y las instituciones financieras como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

2.3 El papel de la globalización

La globalización como fenómeno unificador de estándares económicos, políticos, sociales y culturales, juega un papel importante como facilitador de la acción colectiva transnacional al ampliar la capacidad de los actores para poder organizarse e interactuar con instituciones nacionales e internacionales. Sin embargo, la globalización es un fenómeno con el cual no toda la población está satisfecha, pues el establecimiento de patrones hace que una sociedad entera se rija por las reglas generales que normalmente benefician a las minorías. Las élites manipulan los medios de comunicación para difundir la idea de un “un mundo mejor”, mediante la estandarización de un esquema neoliberal.

La globalización implanta la idea del neoliberalismo como la mejor opción para solucionar el “desorden” existente en las sociedades del mundo. Según planteamientos de Ruth Reitan (2007), los activistas desacreditan esta globalización por estar plagada de pobreza y desigualdad, de la adquisición corporativa de tierras, del hurto de bienes comunes, de la devastación ecológica, de la feminización de la pobreza, de la exacerbación de los conflictos y la corrupción de la democracia. Un gran porcentaje de las personas perdieron la confianza en la democracia, al pensar que a nivel nacional no se puede lograr una mejora de la sociedad, porque las decisiones se toman ahora a nivel supranacional o en el ámbito de los mercados económicos y financieros, y ya no pueden influir en un cambio de la situación simplemente mediante su voto de cada cuatro años. De este modo, esas personas toman la decisión de abrir espacios en los cuales puedan ser escuchados y tenidos en cuenta en el momento de tomar decisiones para toda la sociedad.

En este sentido, el 15-M y OWS son la reacción que se produce ante las soluciones neoliberales que se implementaron posterior a la Gran Recesión, y se catalogan como movimientos anti-globalización. Por un lado, el Pacto del Euro del 2011 proponía fomentar la competitividad de los países para hacer frente a la crisis mediante una moderación salarial, contención del gasto de pensiones y prestaciones sociales, coordinación de políticas fiscales y flexibilización de la seguridad laboral (El País, 2011). En España y en diferentes países de la

Zona Euro, muchos ciudadanos presentaron su inconformismo con respecto a la decisión que habían tomado los líderes de sus países, sin tener en cuenta el efecto que esto tendría en el espectro social. Por otro lado, el triunvirato neoliberal también fue un causante de las protestas en Estados Unidos, pues los manifestantes evidenciaban su desacuerdo en contra de la corrupción del Banco Mundial (BM), del Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización Mundial del Comercio (OMC), y exigían a esta Troika una reforma para disminuir la brecha entre ricos y pobres.

Como resultado, se genera la globalización del activismo, en la medida en la que un grupo de individuos o actores colectivos resisten a lo que políticamente está mal, se caracterizan por ser movimientos anti-capitalistas, anti-imperialistas, anti-globalización corporativa. Esos actores desean realizar un cambio mediante tácticas transgresivas y desobediencia civil, se caracterizan por tener una organización inclusiva que favorezcan la diversidad de sus integrantes. También, generan una gran capacidad de adaptabilidad a los cambios y, además, adoptan tecnologías sociales que les proporcionan una mayor autonomía y les facilitan la comunicación a través de fronteras, creando así vectores de contacto entre activistas, como ocurrió en el caso de los movimientos sociales de España y de Estados Unidos. Así, como consecuencia del libre flujo de bienes tangibles e intangibles, de información, de personas y de transacciones, se logró una colaboración entre los activistas de 15-M y OWS.

3. VECTORES DE CONTACTO ENTRE 15-M y OWS

3.1 Difusión

En el mundo contemporáneo, la globalización implica la creación e intensificación de una red de acciones sociales de un tiempo y espacio determinado, que están altamente condicionadas por las acciones sociales de algún lugar distante. Aunque el Estado siga siendo un actor predominante, nuevos actores con una alta capacidad de incidencia en la toma de decisiones ejercen un papel importante. Para Donatella della Porta y Hanspeter Kriesi (1999) las relaciones internacionales se han transformado como consecuencia de la globalización, además de las interacciones gubernamentales y transnacionales, hay interacciones transversales que se gestan entre movimientos sociales y gobiernos de un país, con movimientos sociales y gobiernos de otro.

Sin embargo, las facilidades que brinda la globalización no crean automáticamente los movimientos transnacionales, pues se necesitan actores que utilicen las herramientas de difusión masiva para crear un rápido contacto entre activistas de diferentes países. Esta difusión se genera mediante dos tipos de canales, los directos y los indirectos. Los canales directos son aquellos en los que existe una relación directa entre los actores, y los canales indirectos son los que transmiten la información mediante los medios de comunicación. Así, el proceso de globalización intensifica estos canales, facilitando el flujo de ideas y de personas. De este modo, los activistas de un país encuentran inspiración en las tácticas y en las ideas de otros activistas, imitando su estructura organizacional, estrategias de acción, objetivos y reivindicaciones.

Ahora bien, David Snow y Robert Benford (1999) sugieren varios tipos de difusión de los movimientos sociales transnacionales. En un primer lugar se encuentra la reciprocidad, en la cual el transmisor y el adoptante son activos en el proceso de difusión y demuestran interés en el objetivo de la manifestación. En segundo lugar, está la adaptación, proceso en el que el transmisor es pasivo y el adoptante es activo, a saber, el adoptante se inspira en una movilización social que tiene lugar en otro país con características culturales distintas al propio, y hace un esfuerzo por adaptar a su sociedad las formas de acción colectiva y las reivindicaciones de activistas de otro lugar. En tercer lugar, se encuentra la acomodación, en la que el transmisor es activo y el adoptante es pasivo, es decir, el primero acondiciona de forma anticipada sus reivindicaciones a aspectos culturales del adoptante para que de este modo se pueda fomentar la difusión en su país. El último tipo de difusión, llamada contagio, es en el que el transmisor y el adoptante son pasivos, no hay un actor activo y por lo tanto la difusión es un círculo de acción y reacción. Los autores señalan que este último tipo de difusión no tiene realmente ningún asidero sociológico, pues es imposible pensar que una acción colectiva pueda difundirse sin que exista ningún tipo de agencia activa, es decir, como si se tratara de una simple epidemia que se transmite mecánicamente.

Como se puede evidenciar, el tipo de difusión de los movimientos 15-M y *Occupy Wall Street* es la reciprocidad, ya que los activistas de España y de Estados Unidos fueron activos en el proceso de difusión. El transmisor, en este caso, los indignados de España ejercieron la propagación de sus reivindicaciones mediante canales directos, como el contacto que hubo entre los activistas que acampaban en los espacios públicos y los turistas estadounidenses que se

acercaban, los cuales actuaban como adoptantes activos mediante los foros en línea que se realizaban y en los que norteamericanos sugerían ocupar Wall Street. Así mismo, los canales indirectos fueron un mecanismo masivo de comunicación (ver Anexo 1 y Anexo 2), mediante los cuales se transmitía la forma en la que los indignados actuaban y sus reivindicaciones, teniendo simpatizantes en Estados Unidos.

Para Snow y Benford la difusión es un proceso complejo en el que diferentes situaciones del transmisor se deben adaptar al contexto cultural del adoptante. Sin embargo, en este caso de reciprocidad se puede evidenciar que los dos países cuentan con una cultura occidental, lo cual facilitó el proceso. Además al ser agentes activos, los activistas de España y de Estados Unidos contribuyeron en el mejoramiento y fortalecimiento de las estrategias, al acampar y ocupar los espacios públicos de sus respectivos países. Entonces, las reivindicaciones se acogieron con simplicidad, al igual que el método de actuar al ocupar espacios públicos y simbólicos como la Puerta del Sol o el centro financiero estadounidense, Wall Street.

Así mismo, los activistas españoles también ejercieron tácticas de difusión dentro de su país para lograr captar más simpatizantes. De este modo, el movimiento que comenzó el 15 de mayo con decenas de miles de protestantes (El País 2011) en la Puerta del Sol de Madrid se difundió rápidamente mediante redes sociales como Facebook y Twitter, en donde publicaban los acontecimientos que se generaban en las acampadas. También se ejerció propagación del mensaje de indignación mediante la plataforma Democracia Real Ya, en la que se publicaban convocatorias para persuadir a los ciudadanos de diferentes partes del país. En consecuencia, el 18 de mayo se sumaron simpatizantes en otras ciudades como Barcelona, Valencia, Sevilla, entre otras. Adicionalmente, se originaron concentraciones frente a las embajadas españolas de ciudades como Buenos Aires, Viena, Londres, Budapest, entre otras.

Así como ocurrió en España, en Estados Unidos también hubo difusión dentro el país, pues lo que comenzó el 17 de septiembre en Zuccotti Park se desplegó en distintas partes. El 1 de octubre se demostró solidaridad en Los Ángeles y Washington debido a los arrestos masivos que se produjeron en el Puente de Brooklyn; también se unió San Francisco el 7 de octubre como muestra de apoyo a los manifestantes. Otro de los métodos que utilizaron para difundir su mensaje fue el The Wall Street Journal, en el cual publicaban lo que los medios masivos de información ocultaban, como la opresión ejercida por las fuerzas policiales. Estas ocupadas de

Estados Unidos también tuvieron apoyo internacional, según el periódico Los Ángeles Times se produjeron marchas en Australia, Nueva Zelanda, Japón y Corea del Sur.

3.2 Las interacciones transnacionales

Para autores como Keohane y Nye (1971), existen diferentes tipos de interacciones globales en las que se produce un libre flujo de bienes tangibles e intangibles. Éstas se pueden clasificar en 4 tipos de interacciones, la primera es el intercambio de información, los medios de comunicación, la transmisión de creencias, ideas y doctrinas. La segunda se caracteriza por el transporte de bienes tangibles y mercancías; la tercera son las transacciones financieras y el movimiento de dinero. Y por último, la cuarta son los viajes y el movimiento de personas de un lugar a otro. Estas interacciones pueden producirse entre actores estatales. Sin embargo, ellos insisten en que cada vez más los actores no gubernamentales también están involucrados en todo ese tipo de interacciones globales y juegan un papel importante, hasta tal punto de lograr afectar las decisiones de los Estados.

El investigador estadounidense Jeffrey Lawrence (2013) comenta la influencia que tuvo el 15-M en el origen de OWS, como un grupo de extranjeros españoles presentes en Estados Unidos que influyeron en las tácticas que decidieron ejercer al ocupar Wall Street. Estos inmigrantes españoles articularon las ideas y las experiencias que habían vivido en movimientos sociales en su país, y se reunieron por primera vez en la Universidad de Columbia, en donde dialogaron sobre los movimientos sociales que se habían originado durante el año 2011, y quienes sugirieron un movimiento antisistema en Estados Unidos. Posteriormente, la revista Adbuster cita las tácticas desarrolladas en España y propone una protesta similar “el 17 de septiembre, queremos ver 20.000 personas en el Bajo Manhattan estableciendo tiendas, cocinas, barricadas pacíficas y ocupando Wall Street por unos meses” (Los Angeles Times, 2012). En este orden de ideas, se evidencia el primer tipo de interacciones globales enunciado por Keohane y Nye, a saber, la transmisión de información mediante redes sociales.

El 21 de mayo del 2011, mediante una convocatoria de un grupo de Facebook denominado Democracia Real Ya – New York, se produjeron marchas en el Washington Square Park apoyando a las movilizaciones de Madrid. Una vez las acampadas de España fueron disueltas, se produjo una reunión en una librería de Lower East Side en la que asistieron los

integrantes del grupo de Facebook anteriormente mencionado. Algunos de los activistas asistieron a las acampadas de Madrid y volvieron a Estados Unidos con experiencias que quisieron compartir a los demás activistas estadounidenses. De este modo, Eduardo Romanos (2016) describe la importancia de los activistas transnacionales y los residentes españoles en Estados Unidos, ya que estos influyeron en el procedimiento con el que se realizarían las ocupaciones de Wall Street. En este sentido, se puede evidenciar como se generó uno de los 4 tipos de interacciones globales descrito por Keohane y Nye, sobre el movimiento y viajes de personas.

Igualmente, el 31 de julio del 2011 se organizó una reunión en 16 Beaver Street, cerca de Wall Street en la que activistas de España, Grecia, Egipto se enfocaron en dialogar sobre las manifestaciones en sus países de origen para llegar a un acuerdo y llevar las protestas al otro lado del Atlántico. Dicha reunión fue conocida como “Por asambleas generales en todas partes del mundo”, y desde dicho encuentro se comenzaron a realizar reuniones cada sábado en Bowling Green Park o en el parque de Tompkins Square, en Manhattan. Estas “asambleas generales” semanales, eran abiertas a cualquiera que quisiera participar, y fueron denominadas Asambleas Generales de la Ciudad de Nueva York (NYCGA), en las cuales se organizaron para llevar a cabo la manifestación del 17 de septiembre del 2011.

Lawrence afirma que activistas españoles y líderes de las acampadas del 15-M tuvieron una gran influencia en la creación del lema “somos el 99%”, pues en una de las reuniones que realizaron los activistas expusieron su idea acerca de las manifestaciones inclusivas, en las cuales se reunían a todas aquellas personas que sentían indignación y frustración hacia su gobierno, por no proponer alternativas que realmente beneficiaran a la sociedad. “...David Graeber, inspirado por un artículo del economista Joseph Stiglitz sobre “la política del 1%”, propuso la expresión que se convertiría en sinónimo de Occupy: ‘¿Qué os parece “el movimiento del 99%?”’” (Lawrence, 2013, pág. 61). Lawrence también cita a dos activistas españoles, Begoña Santa Cecilia y Luis Moreno-Caballud, quienes sugirieron la impresión de flyers con la auto-denominación “somos el 99%”, creando así una “identidad colectiva”, para quien quisiera hacer parte del movimiento sin ningún tipo de exclusión.

Según Ernesto Castañeda (2012), dicha inclusividad se puede ver reflejada en el rol que jugaron las mujeres en *Occupy Wall Street*, quienes realizaron discursos, moderaron asambleas y

reuniones de comités, hablaron ante los medios de comunicación, hicieron propuestas y tomaron una fuerte posición dentro del movimiento. También se unen al grupo pilotos que salieron a protestar en contra de los bajos salarios que recibían, así mismo, se deben tener en cuenta estudiantes, desempleados, pensionados y demás personas que se identificaron como parte del 99% de la población que no se tenía en cuenta en la toma de decisiones. Los españoles involucrados en la organización de OWS tenían la idea clara sobre un movimiento para personas que no se consideraran activistas, sino que fuera un espacio para todo el mundo.

Lawrence hace énfasis en el gran impacto que tuvo el slogan del movimiento como representación de toda la clase media del país: fue *trending topic* en Twitter, hasta el punto de convertirse en un movimiento global con partidarios en diferentes partes del mundo. Además, no solo influyó en el ámbito internacional, pues la retórica del 99% en contra del 1% llegó a afectar el ámbito político del momento. Barack Obama optó por tomar aspectos populistas al ver su fracaso en las elecciones legislativas y el problema del techo de la deuda. Se puede considerar que este fue un momento importante para determinar los resultados de las elecciones que se realizarían en el 2012.

El 15 de octubre del 2011 se convocaron manifestaciones masivas como celebración de los 5 meses del 15-M. Según la plataforma Democracia Real Ya, se realizaron protestas en ciudades de aproximadamente 90 países apoyados por *Occupy Wall Street*. Dicha jornada de manifestaciones pacíficas se denominó como “15-O, unidos por el cambio global”, y fue convocada por el 15-M y promovida por *Occupy Wall Street* y otros movimientos sociales que se estaban generando en Latino América, como YoSoy132 en México. En este punto también se desataca la interacción global de libre flujo de información descrito por Keohane y Nye: éste se desarrollaba mediante redes sociales y medios de comunicación por los cuales el mundo estaba conectado y pudo dar rápidas respuestas a las peticiones de los movimientos sociales.

A partir de las NYCGA en las que se conversaban sobre la organización del movimiento, activistas españoles también sugirieron el establecimiento de mesas de información en las que las personas interesadas podían acercarse para preguntar sobre el objetivo del movimiento, o sobre los grupos de trabajo para poder ejercer un papel útil dentro del movimiento. Activistas estadounidenses que estuvieron presentes en las acampadas de Madrid afirmaron la utilidad de estos puntos de comunicación, pues transmitir la información fue la clave del éxito del

crecimiento de OWS. Otra de las estrategias que acogieron del 15-M fue la creación de foros abiertos en los espacios públicos que ocupaban, pues siguiendo las ideas españolas quisieron hacer útiles los lugares que ocuparon, abriendo espacios de dialogo y discusión. Es decir que existió una organización interna que fue inspirada por el 15-M (ver Anexo 3 y Anexo 4)

Otra de las contribuciones de los indignados españoles fue el documento “Cómo Cocinar una Revolución No-violenta”, en la que explicaban cómo debía estar organizado un grupo lo suficientemente fuerte como para perdurar en las ocupadas. También explicaba la importancia de los grupos de trabajo y de las asambleas generales, el procedimiento de toma de decisión, las tácticas que utilizaban y las estrategias de las acampadas. Este artículo fue presentado en las NYCGA, el cual tuvo acogida por cuenta de las activistas estadounidenses que tuvieron contacto directo con los españoles en las acampadas de Madrid. Acá también se demuestra cómo se llevó a cabo el movimiento de personas descrito por Keohane y Nye como una de las interacciones globales, pues algunos de los estadounidenses presentes en las NYCGA estuvieron en las protestas de España y recopilaron una serie de experiencias que posteriormente aplicaron en *Occupy Wall Street*.

En cuanto al movimiento de bienes intangibles como las transacciones financieras, éste se puede justificar mediante la recolecta de donaciones que el movimiento estadounidense recibió. La financiación se hizo mediante consignaciones a través de Wepay; su presidente ejecutivo Bill Clerico afirma que la mayoría de donaciones se recibieron de parte de la clase media. Los informes certifican que se recibieron alrededor de 325.000 dólares en donaciones, y que éstas fueron recibidas de 37 países en diferentes continentes, con una distancia de 862.5 millas, dice Clerico, lo cual demuestra el apoyo y la difusión que el movimiento logro obtener. En este sentido, se puede denotar la existencia del tercer tipo de interacciones globales que Keohane y Nye describen, el movimiento de dinero a través de las fronteras, el libre flujo de bienes financieros.

Por lo anterior, se puede concluir que el Movimiento de los Indignados de España si tuvo influencia en el surgimiento de *Occupy Wall Street*, pues fue un precedente directo y también fue motivo de inspiración para actuar de la manera que lo hicieron. Las estrategias y las tácticas que estuvieron presentes en España fueron acogidas por los activistas estadounidenses, tales como la forma de pronunciarse, la forma organizacional interna del grupo y el modo en el que transmitían

información a través de los medios de comunicación. Como se pudo denotar, entre los movimientos se produjeron diferentes tipos de interacciones globales. Además existieron vectores de contacto mediante canales directos, como la interacción entre activistas de los dos países, o indirectos, como el flujo de información en medios masivos de comunicación.

CONCLUSIONES

La población frustrada de España optó por salir a acampar el 15 de mayo del 2011 en las principales plazas del país, para así evidenciar su inconformismo ante las pocas alternativas que tenían en las elecciones municipales del 2011. Para los ciudadanos españoles los candidatos políticos convencionales no solucionaban los estragos que dejó la Gran Recesión del 2008 en Estados Unidos a causa de las corporaciones financieras. De hecho, las medidas ascéticas que se implementaron para afrontar los efectos de la crisis dejaron serios desequilibrios en el bienestar social de España, creando un sentimiento de indignación en la mayoría de la población, la cual exigía una democracia real ya.

Durante las movilizaciones se produjeron arrestos en las acampadas, desalojos, reuniones, asambleas y una fuerte difusión a través de medios masivos de comunicación y redes sociales como Twitter y Facebook, mediante la cual el movimiento tuvo acogida en diferentes lugares del mundo. Aunque llegó un momento en el que los campamentos se disolvieron en España, las manifestaciones se siguieron produciendo con el objetivo de no renunciar a las reivindicaciones presentadas en las acampadas de la Puerta del Sol en Madrid. Posteriormente, en Adbuster se publicó el 13 de julio del 2011 una convocatoria para salir a ocupar Wall Street en Nueva York, refiriéndose al movimiento presentado en España para tenerlo en cuenta como inspiración.

Las ocupaciones del centro financiero de Nueva York se llevaron a cabo el 17 de septiembre del 2011. Este fue el día en el que se originó el movimiento de *Occupy Wall Street*. Los ciudadanos sentían frustración e indignación debido a las condiciones sociales en la que se encontraba el país. Sus reivindicaciones fueron similares, por no decir que idénticas, a las del movimiento 15-M de España, pues los dos movimientos exigían reformas en las regulaciones austeras que los dos países efectuaron. Entre otras de sus similitudes se encuentra el origen de las movilizaciones, basado en los efectos de la crisis económica. Pero más allá de los orígenes

comunes, también se estableció una conexión importante entre los movimientos en términos de su organización, la cual fue inspirada por el 15-M y adoptada por OWS. Esto es evidente en sus formas de actuar muy similares (los repertorios de acción colectiva), como por ejemplo, las acampadas y las ocupadas de lugares estratégicos, y la forma en la que difundían información.

Los dos movimientos se explican a través de la teoría de *Acción Colectiva Transnacional* para entender su modo de actuar. Fueron movimientos sociales que surgieron en la sociedad civil, para llevar a cabo una serie de reivindicaciones ante las instituciones financieras corruptas y ante el Estado que no garantizó su bienestar. Usaron herramientas como los canales directos o indirectos para la transmisión de información a través del escenario transnacional, optaron por un sistema organizacional interno para la toma de decisiones e incitaron a ciudadanos de diferentes países para que salieran a pronunciar sus inconformidades.

Los mecanismos de difusión fueron muy importantes y fueron la clave para que *Occupy Wall Street* se inspirara en el 15-M. La globalización permitió que hubiese flujo de información y de personas, de ideas y creencias, se fomentó una identidad colectiva que fuese inclusiva para que los movimientos fueran una representación de las mayorías, de las personas que no se sentían identificadas por las instituciones políticas de su país. De este modo, se iniciaron protestas en diferentes ciudades y se originaron marchas masivas en diversos países.

Los vectores de contacto permitieron que OWS adoptara muchas características del 15-M. Además, hubo influencia de activistas españoles en el origen del movimiento estadounidense, el lema “somos el 99%” fue promovido por esa idea de inclusividad que caracterizó al 15-M. La organización interna también fue similar, pues OWS acogió características específicas como la distribución del movimiento en los lugares ocupados por los activistas. Así mismo turistas estadounidenses recopilaron sus experiencias vividas en España para llevarlas a las NYCGA que se realizaban en Estados Unidos, en donde se emprendieron diálogos sobre los pasos a seguir y sobre la metodología que se implementaría.

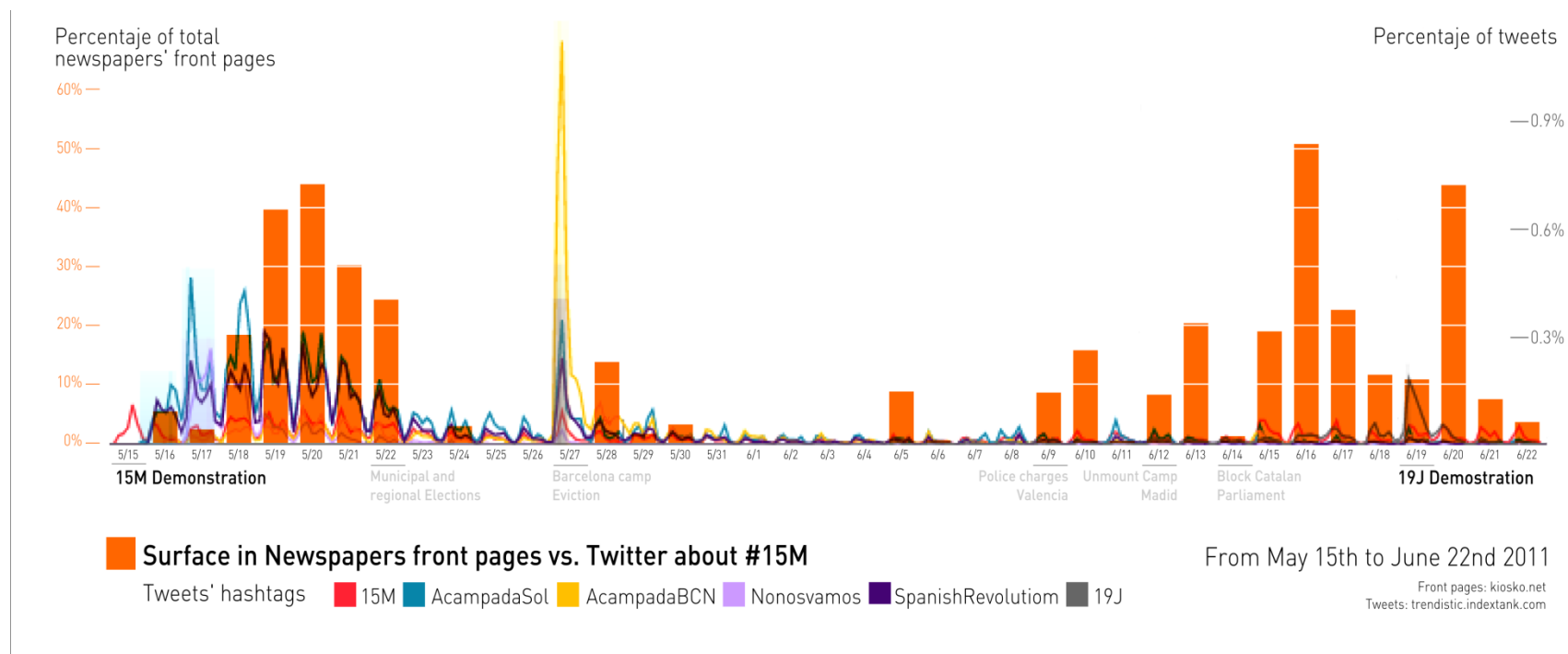
En conclusión, el movimiento de los Indignados de España sí tuvo influencia en el surgimiento del movimiento estadounidense *Occupy Wall Street*, aportó ideas, inspiró su forma de actuar y de movilizarse, ejercieron los mismos mecanismos de difusión y tuvieron contacto entre los dos movimientos. También se apoyaron para llevar a cabo las protestas masivas que se produjeron el 15 de octubre para celebrar los 5 meses del 15-M, y por último dejaron evidenciar

una vez más que los actores no estatales sí tienen un papel importante dentro de las Relaciones Internacionales, y que su influencia puede ser de grandes dimensiones, demostrando así que la acción colectiva puede traspasar fronteras para cumplir sus objetivos.

Anexos

Anexo 1

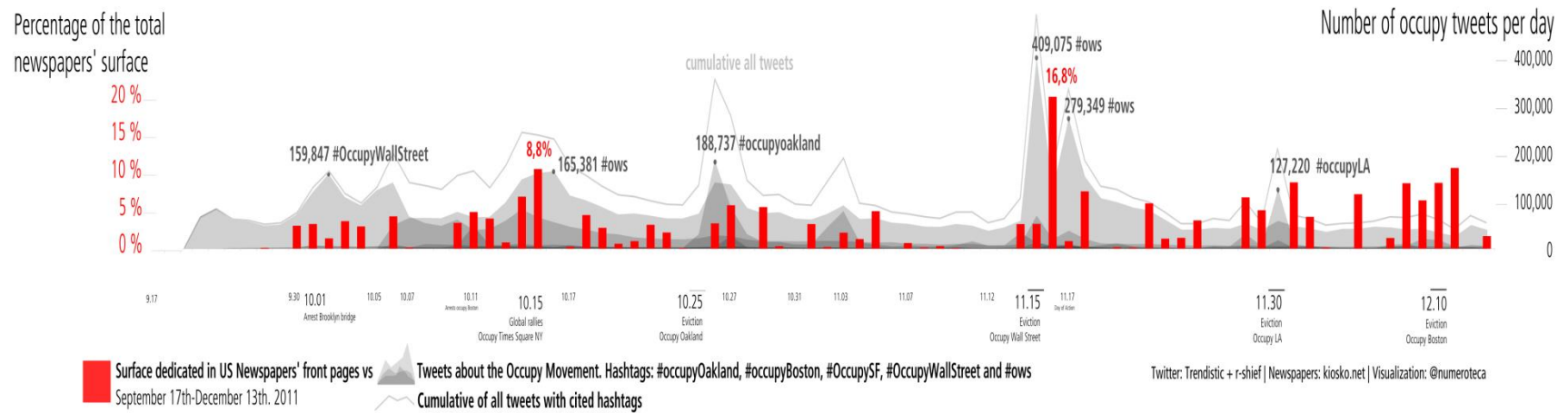
Porcentaje de portadas de periódicos VS Tweets relativos al 15M



Fuente: Tomado de Numeroteca.org (2013)

Anexo 2

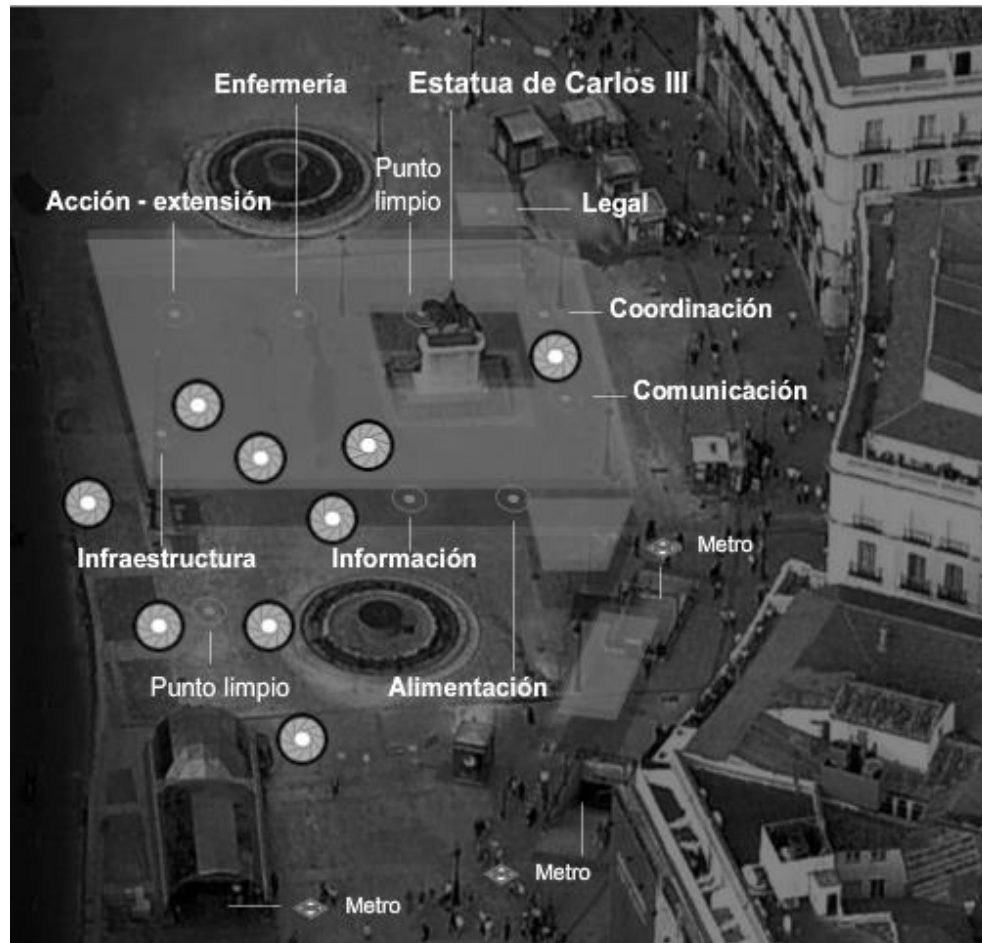
Porcentaje de portadas de periódicos VS Tweets relativos a Occupy Wall Street



Fuente: Tomado de Numeroteca.org (2013)

Anexo 3

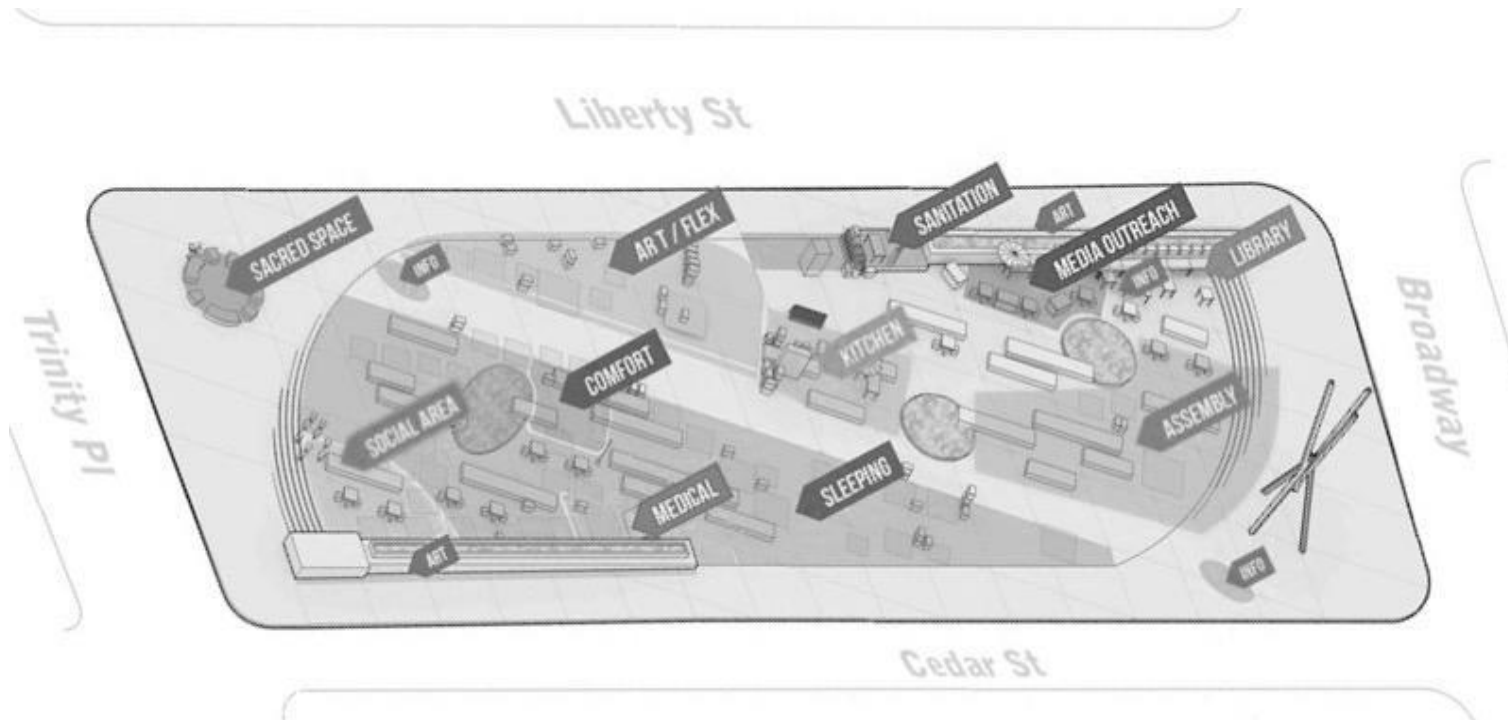
Organización interna de la acampada en la Puerta del Sol en Madrid- España



Fuente: Elaborado por Nuño, Miguel. (2011) Tomado de El Mundo

Anexo 4

Organización interna de la ocupación de Occupy Wall Street en Zuccotti Park, Nueva York, Estados Unidos.



Fuente: Elaborado por Massey, Jonathan; Snyder, Brett. (2012). Tomado de Places Journal

Bibliografía

- Adbuster. (s.f.). *About us*. Recuperado el 15 de octubre de 2016, de <http://www.adbusters.org/>
- Adbuster. (s.f.). *Occupy Wall Street*. Recuperado el 2 de Octubre de 2016, de <https://www.adbusters.org/occupywallstreet/>
- Alberich Nistal, T. (2015). *Desde las Asociaciones de Vecinos al 15M y las mareas ciudadanas*. Madrid: Dykinson S.L.
- Amin, S. (2011). ¿Primavera Árabe? *Monthly Review*, 63(5), 125-150.
- Baker, D. (2008). The housing bubble and the financial crisis. *Center for Economic and Policy Research*(46), 73-81.
- Bran Guzmán, E. (2012). Espacios de Contienda Política: las movilizaciones de 2011 en Barcelona y Madrid contra la crisis económica. *Universidad de Barcelona*.
- Bruna, C. S. (s.f.). 15-M y Occupy Wall Street, dos caras de una misma moneda.
- Calle, Á. (2007). El estudio del impacto de los movimientos sociales, una perspectiva global. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(120), 133-153.
- Carolina. (8 de Agosto de 2011). *Minutes of the 24/07/2011 Meeting in Madrid – “Indignados” Protest Marches*. Obtenido de Take the Square: <http://takethesquare.net/2011/08/18/minutes-of-the-24072011-meeting-in-madrid-%E2%80%93-%E2%80%9Cindignados%E2%80%9D-protest-marches/>
- Castañeda, E. (2012). The Indignados of Spain: A Precedent to Occupy. *Journal of Social, Cultural and Political Protest*, 11, 309-319.
- Castro Fernández, S. (2013). La gran recesión, una mirada desde Europa. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.
- Celis, B. (18 de Septiembre de 2011). La Puerta del Sol se traslada a Wall Street. *El País*.
- Colectivo IOE. (2011). Efectos sociales de la crisis. Una valoración a partir del Barómetro Social de España. *PAPELES*(113), 177-188.
- Cuéllar, M. (29 de Mayo de 2011). Los indignados deciden continuar en Sol sin establecer fecha de salida. *El País*.
- della Porta, D., & Kriesi, H. (1999). *Social Movements in a Globalizing World*. New York: St. Martin's Press
- Democracia Real Ya. (s.f.). *15-M*. Recuperado el 30 de Septiembre de 2016, de <http://www.democraciarealya.es/blog/tag/15m/>
- Domingo, E. (2013). Estructuras e Impactos Sociopolíticos del Movimiento 15M. *Grupo Movimientos sociales, acción colectiva y cambio social*.

- Earle, E. (2012). *A Brief History of Occupy Wall Street*. New York: Rosa Luxemburg Stiftung.
- El Mundo. (19 de Mayo de 2011). *El Mundo*. Obtenido de <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/05/19/espana/1305810914.html>
- El País. (2 de Agosto de 2011). Dos meses y medio de indignados en Sol. *El País*.
- El País. (22 de Mayo de 2011). Españoles (que protestan) por el mundo. *El País*.
- El País. (03 de Agosto de 2011). Hasta 8,5 millones de españoles apoyan el Movimiento 15-M. *El País*.
- El País. (16 de Mayo de 2016). Cronología del 15-M. *El País*.
- Elliot, J. (2011). Donations to Occupy Wall Street plummet. *Salon*.
- España, S. (29 de Mayo de 2011). Los indignados del 15-M debaten si levantan los campamentos de las plazas. *El País*.
- Flegenheimer, M. (12 de Octubre de 2011). A Not-Really-on-Wall-St. Protest, but the fallout is felt there. *The New York Times*.
- Fresneda, C. (22 de Diciembre de 2014). David Graeber: 'Nuestro sistema político equivale al chantaje legal'. *El Mundo*.
- Garretón, M., Cruz, M., Bro, N., Farías, E., Ferreti, P., & Ramos, T. (2011). Movimiento Social, Nuevas Formas de Hacer Política y Enclaves Autoritarios. *Polis Revista Latinoamericana* .
- Harbaugh, N., & Huang, J. (1 de Octubre de 2011). Wall Street protesters speak. *The New York Times*.
- Hardt, M., & Negri, A. (2011). The Fight for 'Real Democracy' at the Heart of Occupy Wall Street. *Foreign Affairs*.
- Irwin, N. (11 de Septiembre de 2013). Five years after the crisis, these 13 charts show what's fixed and what isn't. *The Washington Post*.
- Keohane, R., & Nye, J. (1979). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Nueva York: Addison Wesley.
- Keohane, R., & Nye, J. (1988). *Poder e Interdependencia La política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Lawrence, J. (2013). Las raíces internacionales del 99% y la “política de cualquiera”. *Revista Científica de Información y Comunicación*(10), 53-72.
- Madison, L. (9 de Octubre de 2011). *CBS News*. Obtenido de <http://www.cbsnews.com/news/obama-occupy-wall-street-reflects-broad-based-frustration/>
- Martín-Aceña, P., & Pons, M. d. (Enero de 2011). La Gran Recesión: Orígenes y Desarrollo. *Colección Mediterráneo Económico*(19), 61-76.
- Martínez Roldán, S. (2011). *Movimiento 15M : construcción del espacio urbano a través de la acción de las multitudes inteligentes*. Universitat Oberta de Catalunya.

- Massey, J., & Snyder, B. (Septiembre de 2012). Mapping Liberty Plaza, how Occupy Wall Street spatially transformed Zuccotti Park. *Places Journal*.
- McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2001). *Dynamics of Contentions*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Méndez, M., & Orgaz, L. (2016). Las economías de los países del Mediterráneo Sur tras la "Primavera Árabe". *Bando de España*.
- Missé, A. (12 de Marzo de 2011). El Pacto del Euro sale adelante con recortes sociales y salariales. *El País*.
- Moreno-Caballud, L., & Sitrin, M. (2011). Occupy Wall Street, Beyond Encampments. *Yes! Magazine*.
- Numeroteca. (24 de Octubre de 2013). Recuperado el 27 de Septiembre de 2016, de <http://numeroteca.org/2013/10/24/3-anos-de-movilizaciones-en-red-3-anos-de-graficos-de-portadas-con-pageonex/>
- Nuño, M. (31 de Mayo de 2011). Acampada en la Puerta del Sol. *El Mundo*.
- Nye, J., & Keohane, R. (1971). Transnational Relations and World Politics: An Introduction. *International Organization*, 329-349.
- Occupytheory.org. (4 de Enero de 2013). Statistics on Occupy Donations.
- Occupytheory.org. (14 de Febrero de 2013). The Money Behind #Occupy.
- OccupyWallSt.org. (s.f.). *OccupyWallSt.org*. Recuperado el 24 de septiembre de 2016, de <https://occupywallst.org/about/>
- Ramos Llanos, A. J. (2009). Medidas fiscales en España en periodo de crisis económica internacional. *Boletín de Estudios Económicos*, LXIV(198), 491-513.
- Reitan, R. (2007). *Global Activism*. New York: Routledge.
- Revilla, M., & Hovanyi, R. (2013). La "primavera árabe" y las revoluciones en Oriente Medio y Norte de África: episodios, acontecimientos y dinámicas. *XI Congreso Español de Sociología*. Madrid.
- Rocha, F., & Aragón, J. (2012). *La crisis económica y sus efectos sobre el empleo*. Madrid: Fundación 1ro de Mayo.
- Romanos, E. (2016). De Tahrir a Wall Street por la Puerta del Sol: la difusión transnacional. *Revista Española de Investigaciones*(154), 103-118.
- Ruíz Ligeró, R. (2011). Reflexiones sobre el 15-M. *El Viejo Topo*(284), 11-19.
- Santaeulalia, I., & Quesada, J. (23 de Julio de 2011). Los indignados vuelven a tomar la Puerta del Sol. *El País*.
- Sanz Sanz, P. (2015). El impacto de la Gran Recesión en la economía española: niveles de vida y desigualdad. *Universidad de Zaragoza, Trabajo de Grado*. España.
- Schneider, N. (26 de Septiembre de 2011). The Wall Street Protests. *The New York Times*.

- Seco, R. (16 de Junio de 2011). Los indignados, de la A a la Z. *El País*.
- Sequeiros Bruna, C. (s.f.). 15-M y Occupy Wall Street, dos caras de una misma moneda. *Real Instituto Elcano*.
- Sevilla Arias, A. (s.f.). *Burbuja de las punto-com*. Recuperado el 13 de octubre de 2016, de Economipedia: <http://economipedia.com/definiciones/burbuja-de-las-punto-com.html>
- Sniderman, Z. (2011). Occupy Wall Street: Who Is Donating to Keep it Afloat? *Mushable*.
- Snow, D., & Benford, R. (1999). Alternative Types of Cross-Diffusion in the Social Movement Arena. En D. della Porta, & H. Kriesi, *Social Movements in a Globalizing World* (págs. 23-40). New York: St. Martin's Press .
- Tanzi, V. (2010). La crisis financiera y económica de 2008-2009: Efectos fiscales y monetarios. *XXXVII Seminario Internacional de Presupuesto Público*, 57. Madrid.
- Tapia, J., & Astarita, R. (2011). La Gran Recesión y el capitalismo del siglo XXI. *Centro de Investigación para la Paz*.
- Tarrow, S. (1994). *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tarrow, S. (2005). *The New Transnational Activism*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Tarrow, S., & Tilly, C. (2006). *Contentious Politics*. Londres: Oxford University Press.
- The Guardian. (s.f.). *David Graeber*. Recuperado el 17 de agosto de 2016, de <https://www.theguardian.com/profile/david-graeber>
- Villar Fernández, J. (2011). La revolución de los indignados, "la economía social". En *El economista invisible*.
- Willsher, K. (27 de Febrero de 2013). Stéphane Hessel, writer and inspiration behind Occupy movement, dies at 95. *The Guardian*.
- Xia, R. (2 de Enero de 2012). Timeline Occupy Wall Street. *Los Angeles Times*.